

FELIZ AÑO NUEVO Y BIENVENIDOS.

Un año nuevo es como una agenda sin estrenar donde iremos dejando constancia de nuestros acontecimientos diarios hasta contemplar una obra excelente, mediocre o pésima. Con la bendición de Dios y la ayuda maternal de María comenzamos haciendo juntos la oración:

Infúndenos tu Espíritu, Padre nuestro que estás en nosotros, para ahondar en nuestra vida interior, frecuentar la oración. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén

Escuchamos el Evangelio del domingo (inserto en la categoría "Evangelio y su comentario") y tras un breve silencio compartimos que nos dice la Palabra de Dios.

El tema propuesto para las próximas reuniones es "vencer la mediocridad" (inserto en la categoría "Revisión de vida"). Dios crea al hombre y deposita en él un "Plus" maravilloso: lo hace ser finito pero con tendencias infinitas.

Descubrir ese "Plus" al que estamos llamados exige interioridad, oración. Al orar nos hacemos conscientes de la cercanía real de Dios a nosotros. En ella nos acogemos por la conversión del corazón al Dios de Jesús, que nos ama y nos salva. Déjate empapar por el misterio.

Desde esta convicción te invito a que anotes qué signos de mediocridad tienes. Escoge uno y profundiza a la luz del Evangelio. Mira, escucha, ten paciencia, contempla el Texto. Algunas de las siguientes preguntas nos pueden ayudar:

¿Por qué no cambio?. ¿Qué dificultades tengo? ¿Identifico los fantasmas que habitan en mí y condicionan mi crecimiento? Algunas pistas: ¿Hago oración?, ¿cómo la hago?, ¿soy capaz de separar mi deseo con el deseo de Dios?, ¿Me dejo ayudar?

Finalizamos la reunión dirigiéndonos al Padre con la oración que nos enseñó Jesús. Padre nuestro...